

Carolina y sus zapatillas de heroína

Gracia Moreno Peces



Image not found.

Capítulo 1

CAROLINA Y SUS ZAPATILLAS DE HEROINA

Autora: Gracia Moreno Peces

Nº registro: 1610139439122 (Safe creative)

" Carolina y sus zapatillas de heroína"

En una ciudad al lado del mar, vivía Carolina, una niñita pequeña muy bonita de siete años, de largas trenzas castañas, y un pequeño lunar bajo el ojo izquierdo que casi acariciaba su mejilla (eso la hacía única).

Era divertida, alocada, y le gustaba muuuuuuuucho correr y jugar al fútbol, sus compañeros de clase le dejaban jugar pero no le pasaban la pelota....bueno, ella insistía, y no entendía porqué no se la pasaban, pues iera una gran corredora!.

Pero lo que os quería contar, es más interesante, y no quiero que se me olvide.... allá va, os explico: un día, Carolina fué con su mamá de compras, pues le hacían falta unas zapatillas nuevas, tras mirar en muchas tiendas y no decidirse, fueron a parar a unos grandes almacenes de zapatos, de esos que miras y te pruebas tú mismo....

Y allí, mirando y requetemirando, y mira que te mirará.... Carolina vió ante sus ojos LAS ZAPATILLASS DE SU VIDA!!!!

Eran azules, chulísimas, tenían unas estrellas grandes a los lados de color plateado, y muchas otras pequeñitas sobre un fondo azul... iiiparecía que estuvieras mirando el cielo!!!... pero sólo quedaba un par.

- ¡Mamaaaaá!, mamiiii!, iojalá tenga suerte y sean de mi número!, iiiyo quiero éstas!!!- le dijo a su madre entusiasmada y con los ojos muuuuy abiertos- iiiporfi, porfi!!!- exclamó dando palmadas.

- Vamos a ver Carolina, ¿ qué número tienen?.... a ver a ver...- le dijo su madre mientras inspeccionaba en la caja-.....mmmmm, i sí , el treinta y uno !, ahora esperemos que te estén bien- le informó su mamá.

Uf! Carolina, más contenta que unas castañuelas, se las probó, y ¿sabéis? le quedaban PERFECTAS, tan perfectas que ya no se las quiso quitar.

Decidieron ir un rato al parque, y por el camino, Carolina iba orgullosa, más que dar pasos daba saltitos de alegría, y miraba pícara a toda la gente con la que se cruzaba para ver si se daban cuenta de lo chulísimas que eran sus zapatillas nuevas... y SOLO LAS TENÍA ELLA (pensaba para

sí); algunas personas la miraban y le sonreían.

Al llegar al parque, su mamá se encontró con una amiga y se puso a hablar, de esas cosas aburridas que hablan los adultos,... y ella se marchó al tobogán, y fué allí donde ocurrió.

Carolina se disponía a bajar por la rampa más grande CUANDO.....

- iiiii¿¿¿¿ Qué me pasa?????!!!!- se preguntó con mucho, muchíiiiisimo asombro -

Sus pies, empezaron a moverse súper, súper, súper rápido, i así como cuando ves en los dibujos animados que dan vueltas !, y se adelantaron a su cuerpo, y empezaron a correr como nunca antes habían corrido, tanto, tanto, que ella notaba que iii casi volava !!!

¿Y qué pasó?, os estaréis preguntando....

Pues, que corrió y corrió volando, atravesando el parque, hasta que llegó a un pequeño riachuelo, donde había un grupo de chicos, que se estaban metiendo con otro, el cual a la vez lloraba desconsolado, y fue allí donde sus zapatillas frenaron de repente tan fuerte, que ihasta levantaron polvo!

Ooooooooooh!!!!!! Todos la miraron sorprendidos,

- Quién eres tú? y qué estás haciendo aquí???- le preguntó uno de ellos, que tenía la cara llena de pecas y de pocos amigos. Y ante la perplejidad de Carolina, que estaba sin palabras , le dijo: - MÁRCHATE DE AQUÍ!

Después de unos segundos de estarse mirando todos en silencio y boquiabiertos.... Carolina reaccionó... y dijo tímidamente:

- No sé....crrcreeeo que no quequequequería venir...pepepeeero...- se quedó observando al niño que lloraba... y entonces le salió una valentía de dentro que hasta ahora no había conocido en ella, y preguntó con un tono más fuerte: - pero, ¿qué le estáis haciendo a ese niño?,¿Porqué llora?

Pedro, que así era como se llamaba el cabecilla del grupo, se enojó aún más, y le contestó muy airado:

- NO TE IMPORTA!!, te he dicho que te marches!- le ordenó.

Pero entonces, Carolina lejos de marcharse ni acobardarse, frunció el ceño mientras le miraba desafiante, sus pies empezaron a patear como locos (de lo cual hasta ella misma se sorprendió), tanto llegaron a patear y tan fuerte, que la tierra tembló, a la vez que el agua del río se movilizó y salpicó en las caras de aquellos niños, que asustados se quedaron....a

todos menos al que lloraba, que Sergio se llamaba..

Al ver todo esto, la pandilla liderada por Pedro, espantada, empezó a marcharse horrorizada:

- Vámonos de aquí!!!- decían atemorizados- es una brujaaaa!!!!

Carolina miró a sus zapatillas nuevas, y empezó a entender que tenían una misión.... ¡y la habían elegido a ella!

Sergio le dió las gracias por todo, pero no se atrevió a preguntarle nada....sólo sabía que ¡Carolina era su heroína!.

Desde entonces, nadie volvió a meterse con Sergio, y para Carolina, aquello solo fue el comienzo de una larga vida llena de aventuras salvando al mundo.

Fin